

EDITORIAL

## SALUD MENTAL: EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO

Concepción Elena Amador Ahumada<sup>1</sup> 

Correspondencia: [concepcionamador@correo.unicordoba.edu.co](mailto:concepcionamador@correo.unicordoba.edu.co)

1. *Editora invitada Revista Avances en Salud, Magister en Enfermería, Especialista en Epidemiología. Enfermera. Profesora de carrera en el Departamento Enfermería - Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Córdoba.*

### MENTAL HEALTH: EVOLUTION OF THE CONCEPT

El concepto de salud mental como tal ha surgido desde mediados del pasado siglo XX; desde su conceptualización y uso en el sector se refería de manera indistinta tanto a estados de salud mental como de enfermedad de la esfera mental.

Ya en periodos más recientes se ha elaborado y difundido el concepto de salud mental “positiva”, el cual es más complejo en su interpretación ya que su uso implica la interpretación de tener bienestar mental, expresado en conductas como estabilidad emocional, calma psicológica e integración social, criterios que le permiten al sujeto con salud mental positiva enfrentar los momentos difíciles que se presentan en su vida cotidiana, alcanzando la felicidad entendida como bienestar subjetivo; entonces puede afirmarse que la salud mental positiva está presente cuando el sujeto es consciente de las propias limitaciones, capacidades y afronta su día con positivismo, bajo la percepción de tener dominio sobre las situaciones que se presentan en el entorno y cuando ante ciertas condiciones de naturaleza estresante las aborda sin la presencia de dificultades en el comportamiento, en las emociones, es decir cuando posee las habilidades requeridas para mantener en equilibrio su vida psíquica, emocional, familiar y socio-afectiva en la cotidianidad está libre de trastornos o de enfermedades mentales.

Sin embargo conceptualmente aún en la actualidad del siglo XXI se aprecia que en las políticas nacionales de los países se denominan como “servicios de salud mental” a aquellos servicios de atención que están orientados a la solución terapéutica de trastornos o enfermedades, así como también al afrontamiento de problemas individuales de autorregulación susceptibles de desencadenar conductas disfuncionales y riesgosas; en dichos servicios se ofrece al consultante asistencia profesional especializada. En respuesta a esta situación que marca la necesidad de diferenciar salud-enfermedad-problemas mentales se han diseñado esquemas de medición de los elementos constitutivos de la Salud Mental Positiva (SMP).

En ellos se mide el grado de bienestar psicológico, como constructo hace referencia al ser y sentir en positivo manteniendo firme contacto con la realidad personal-social, laboral y familiar; en este

#### Citación (Vancouver)

Amador - Ahumada, Concepción. (2023). Salud mental: Evolución del concepto. Revista Avances En Salud, 7(1), 2023. <https://doi.org/10.21897/25394622.3268>

sentido de las ideas el ser humano debe exhibir acciones sincrónicas que demuestren que tiene un pensamiento constructivo de sí mismo en sus relaciones con los otros, aspecto que es de naturaleza vivencial y por ende subjetiva.

Entonces,, el Bienestar Subjetivo (BS; en inglés Subjective Well-Being SWB) se refiere a aquello que sienten y perciben los individuos en relación con su propia vida en términos de satisfacciones con la calidad, estilos y modos de vida que en su conjunto se denomina felicidad esto es que las personas con BS viven y se sienten cómodas y tranquilas con sus emociones las cuales son agradables siendo ésta una medida de bienestar que puede ser medible y autoreportada por las personas.

El bienestar subjetivo además de denotar el buen estado de salud mental, incluye otra diversidad de evaluaciones que las personas suelen hacer de sus vidas en relación con la percepción de la totalidad de sus experiencias financieras, sociales y similares (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2013). Por ello, analizar el BS de una población en especial vulnerabilidad psicológica como son los adolescentes será de utilidad para mejorar las capacidades individuales para el pleno desarrollo y satisfacción con la vida de las personas de cualquier edad de cero a siempre, para que sea un sujeto productivo que con sus acciones contribuya al bienestar de su comunidad; por lo anterior, se hace necesario identificar estas condiciones que pueden ejercer influencia sobre los estudiantes quienes se encuentran en una etapa clave de sus cursos de vida para lograr la adopción de modos y estilos de vida saludables en los ámbitos laborales, familiares y sociales.

Esta salud mental positiva, desde la perspectiva del BS, incluye la calidad de vida término que hace referencia a un conjunto de condiciones personales que son valoradas por cuando éstas contribuyen a que la vida sea percibida como agradable, siendo ésta el resultado de la interacción entre las necesidades individuales con los factores sociales, económicos, libertad emocional, es decir que Calidad de Vida (CV) se refiere no a lujos sino al disfrute de aquellas condiciones contribuyentes a su bienestar en las dimensiones de la vida personal, familiar, laboral y social aún bajo condiciones de trabajo difíciles como aquellos individuos que tienen una actividad ocupacional como recuperadores de residuos sólidos, actividad rentable que además es esencial que sea posible mantener equilibrio humano con el ambiente natural y ecológico.

Dicho equilibrio mental corresponde a un estado de armonía que existe entre el cuerpo, la mente y el espíritu expresado en respuestas de tipo emocional ante las necesidades, situaciones y condiciones del entorno socio-cultural, todas ellas mediadas desde la naturaleza biológica que se desarrolla mediante las funciones y balance de los neurotransmisores; desde las investigaciones en neurociencia se ha aportado información sobre el funcionamiento de la corteza cerebral, como eje primordial de los estados anímicos, emociones, duración y profundidad del sueño, saciedad; en el mismo sentido la actividad física aporta a la regulación de la neurotransmisión que requiere del aporte fundamental de glúcidos, minerales, vitaminas y aminoácidos; al respecto también se ha documentado acerca de la asociación entre la ingesta de carbohidratos y el consumo de azúcar directa sobre la condición del estado mental.

El desequilibrio de la neurotransmisión también puede presentarse en relación con los estímulos presentes en el entorno, es así como quienes residen en zonas de alto estrés debido a problemas de violencia socio-política pueden presentar la tríada sintomática del Trastorno por Estrés Post

Traumático (TEPT) vivenciado con percepciones y sentires desagradables como la reexperimentación del suceso traumático, recuerdos intensos y recurrentes que generan dificultades de adaptación, así como pensamientos intrusivos o perturbadores que son comunes a todas las víctimas de las violencias sean éstas cotidianas, emergentes del conflicto armado, violencia de género entre otros, independiente del género y edad. Al respecto la neurociencia como campo interdisciplinario y plural realiza una serie de aportaciones de utilidad para las disciplinas en cuanto a la forma como el desequilibrio en la neurotransmisión altera el estado de la salud mental.

Es por ello que con gusto presento el volumen 7 número 1, de la Revista Avances en Salud adscrita a la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Córdoba (Colombia), que en esta edición especial presenta ante la comunidad científica interesada en la temática de salud mental los aportes científicos de tan selectos autores.

## REFERENCIAS

1. Herrero Jaén S. Formalización del concepto de salud a través de la lógica: impacto del lenguaje formal en las ciencias de la salud. *Ene.* 2016;10(2):0-0.
2. Cerón-Bastidas XA. Relación de calidad de vida y salud oral en la población adolescente. *CES Odontología.* 2018;31(1):38-46.
3. Vinaccia S, Quiceno JM, Remor E. Resiliencia, percepción de enfermedad, creencias y afrontamiento espiritual-religioso en relación con la calidad de vida relacionada con la salud en enfermos crónicos colombianos. *Anales de Psicología/Annals of Psychology.* 2012;28(2):366-77.
4. Verdugo MA, Schalock RL, Arias B, Gómez L, Jordán de Urríes B. Calidad de vida. MA Verdugo & RL Schalock (Coords), *Discapacidad e inclusión manual para la docencia.* 2013;443-61.
5. Connell J, O’Cathain A, Brazier J. Measuring quality of life in mental health: are we asking the right questions? *Social science & medicine.* 2014;120:12-20.
6. González AMR, Castillo RD, González MPL. Construcción de las Representaciones Sociales de la Calidad de Vida en diferentes etapas de la edad adulta. *Espacio Abierto.* 2018;27(1):169-98.